

Andrés Molina: "Me enorgullece ser el primer 'Hijo predilecto' de Elda con discapacidad, antes estábamos relegados"

15/04/2026



Andrés Molina se siente orgulloso por el reconocimiento | Marta Maestre.

Andrés Molina es el presidente de la Asociación para la Integración Sociolaboral de Personas con Discapacidad Física y Sensorial (AMFI), entidad que gestiona seis aparcamientos en Elda y Petrer y da trabajo a 40 personas con diversidad funcional. Molina ha sido una figura clave en el ámbito social y de la accesibilidad.

Admite que solo fue "seis meses feliz", hasta que le diagnosticaron polio. El diagnóstico le "destruyó la vida", pues le operaron 17 veces en 17 años, creían que nunca

se podría sentar o comer. Pero gracias a la lucha incansable de su madre, Isabel Giménez, y el apoyo del fabricante eldense Manuel Belmar, que le llevó a una clínica de Madrid, y de Daniel Esteve, que le dio trabajo en la Ciudad Deportiva, pudo salir adelante. Reconoce que la suya ha sido una "vida de lucha, porque eran tiempos en los que las personas con discapacidad no pintábamos nada". Su rebeldía le permitió tener una vida lo más normal posible pese a su diagnóstico, y bromea asegurando que entraba a discotecas, aunque hubiese

quien se lo afeaba: "A mí me gustaba beber y las mujeres como al resto, ¿por qué no podía estar ahí como los demás?".

¿Qué supone para usted recibir este reconocimiento?

Esta es la máxima distinción que puede dar el Ayuntamiento de Elda, para mí, como eldense nacido junto al Castillo que fue diagnosticado de polio y nadie pensaba que iba a ser alguien en la vida, es lo más grande que me han hecho.

Si por algo destaca es por el trabajo incansable por mejorar Elda y la vida de las personas con discapacidad, ¿esperaba este tipo de nombramiento?

No, yo he trabajado porque me gusta trabajar para los demás. Cuando me diagnosticaron con polio, tuve ayuda de un fabricante, Manuel Belmar, y de Daniel Esteve. Tenía claro que igual que me han ayudado a mí, teníamos que darlo a los demás. Porque creé AMFI junto a José Molina y Daniel Tercero para actuar, conseguimos cosas impensables como la gestión de los aparcamientos y dar tanto trabajo.

Es el primer "hijo predilecto" que tiene discapacidad. Es una nueva barrera que ha conseguido.

Eso es lo que más orgullo me ha dado. Porque siempre estábamos relegados a la nada. Que por primera vez se reconozca una persona con discapacidad, es un aliciente más. He sido yo porque me ha tocado. AFMI ha logrado dar trabajo a 40 personas con discapacidad.

Tenemos 40 fijos, cifra que en vacaciones sube para cubrirlas. Apostamos por trabajos para toda la vida, porque quien entra a trabajar a AMFI, si se porta bien, tiene trabajo de por vida porque los parkings serán necesarios siempre.

¿Cómo surgió el gestionar aparcamientos?

Me llamó el exalcalde Juan Pascual Azorín, y me lo propuso, aunque nunca habíamos hecho nada parecido y nos echamos adelante. Ahora gestionamos seis.



Molina ha trabajado para hacer una Elda más accesible para las personas con discapacidad | Marta Maestre.

También luchan por la integración y mejora de la calidad de vida de las personas con discapacidad.

Empezamos metiéndonos con los políticos por las barreras arquitectónicas. Elda estaba hecha polvo, no había una rampa decente, y nosotros luchamos por todo eso. Y ha salido bien. Elda es una de las ciudades mejor adaptadas y eso se ve en la calle porque se ve a muchas personas con sillas de ruedas.

Otra de las cosas importantes que realizó AMFI fue la puesta en marcha del centro de atención temprana.

Está funcionando muy bien. Hay unos setenta niños que con tratamiento pueden volver a la vida normal, mejoran su calidad de vida y es importante.

La suya es una vida de compromiso constante por mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad.

Lo hago porque por mí lo hicieron. Si yo no hubiera tenido ayuda de pequeño, sería un pobre de la ciudad. Los discapacitados entonces no teníamos derecho a nada, por desgracia. Ni a trabajar, ni a conducir ni a nada. Era algo que me reventaba. Cuando tuve la oportunidad de crear una asociación reivindicativa, luchadora y que sirviera para algo, no dudé.

¿Sigue siendo necesaria la lucha?

Sí, porque cuando te relajas, se relajan. Y porque siempre hay nuevos proyectos a poner en marcha. Si tengo suerte y puedo cumplir unos años, el centro de día de AMFI será una realidad, y será para personas con discapacidad. Vendrá muy bien a los padres.

Ha conseguido mucho, pero ¿cuál diría que es el mayor logro de su vida?

No sé si lo llamaría logro, pero la mayor locura fue comprar el parking de la Gran Avenida. Costó tres millones. Era impensable. Los bancos dijeron que cómo estaba tan loco. Pero el banquero de Bankinter y yo lo sacamos adelante. Y ahora es nuestro buque insignia.

¿Hay que estar un poco "loco", para hacer todo lo que ha conseguido?

Un poco no, bastante loco. Muy loco. Porque era impensable porque por aquel entonces era una ruina. Los coches no entraban, se inundaba todo. Era una gran locura, pero fue bien.